

Segundo modo de hacer elección en el tercer tiempo.

[184] El segundo modo para hacer sana y buena elección contiene en si cuatro reglas y una nota.

Segunda manera.

Si el modo anterior ha consistido en buscar razones viendo las ventajas y desventajas que hay para elegir una u otra cosa, ahora de alguna manera, voy a ver mi elección desde fuera de mí.

S. Ignacio sabe que la persona humana, con la mejor intención, se puede justificar con razones que los demás ven que no valen. Ya nos ha avisado que puede haber " falsas razones¹ " o " razones aparentes²". Esto es lo que quiere corregir en lo posible, con este **2º modo** para no engañarme.

1ª regla:

[185] 1ª regla. La primera es que aquél amor que me mueve y me hace elegir la tal cosa, descienda de arriba del amor de Dios, de forma que el que elige sienta primero en sí que aquel amor más o menos que tiene a la cosa que elige es sólo por su Criador y Señor.

1. El querer escoger algo ha de brotar por completo del querer de fondo de mi vida: de mi entrega amorosa a Papá, a Jesús y a su causa.

- * **La primera es que aquel amor que me mueve y me hace elegir la tal cosa:** Por el modo anterior he elegido una cosa. Ahora me pregunta por "el amor que me mueve y me hace elegir la tal cosa". Detrás de las "razones" hay algún "amor" (querer, preferencias, interés, etc.) que me mueve y hace que me decida a elegir eso.

Cuando estaba buscando "ventajas" y "desventajas" no me lo preguntó, sino ahora que ya he elegido.

- * **descienda de arriba del amor de Dios:** En el P.F., 1ª parte³ dijimos que Dios que no es "mío" sino "nuestro", es el único que puede abrirme a todos", o dicho de otra forma, el único que nos saca

¹Ver páginas 137-138 de 1ª Semana.

²Ver páginas 290-291 de 2ª Semana.

³Ver página 80 de presentación.

de nuestro egoísmo. Cuando uno se abre desinteresadamente a los demás, se está abriendo a Dios, aun sin saberlo (Mateo 25, 31-46)

Volviendo al ejemplo que pusimos, si elegí irme a la isla, quiere que me pregunte si me decidió el servicio desinteresado que allí había que prestar o que los demás se quedaran con la boca abierta por lo que iba a hacer.

- * **de forma que el que elige sienta primero en sí que aquél amor que más o menos tiene a la cosa que elige es sólo por su Criador y Señor:** es según el " para " del P.F.

2ª regla:

[185] 2ª regla. La 2ª: mirar a un hombre que nunca he visto ni conocido, y deseando yo toda su perfección, considerar lo que yo le diría que hiciese y eligiese para mayor gloria de Dios nuestro Señor y mayor perfección de su ánima, y haciendo yo asimismo, guardar la regla que para el otro pongo.

2. Imaginarme una persona a la que deseo todo bien, que se halla en mi caso y que me pregunta; y el consejo que yo le daría mirando sólo a la causa de Jesús, aplicarlo a mi mismo.

- * **mirar un hombre que nunca he visto ni conocido:** Es muy difícil llegar a la realidad de lo que estamos viendo en una persona si lo conocemos mucho, y más aún si es muy cercano a nosotros: o lo disculpamos o lo juzgamos. Sin embargo cuando no tenemos nada que ver con él decimos la realidad porque no nos duele la verdad.
- * **y deseando toda su perfección; *imaginarme una persona a la que deseo todo bien, que se halla en mi caso y que me pregunta:*** deseo que dé lo mejor de sí misma.
- * **considerar lo que yo le diría que hiciese y eligiese para mayor gloria de Dios N.S. y mayor perfección de su ánima; y el consejo que yo le daría mirando sólo a la causa de Jesús:** Todos damos consejos acertados y decimos lo que se debe hacer cuando no se trata de nosotros mismos ni de personas cercanas, sino de los demás. El consejo será acertado si ayuda al " para " del P.F.

- * **y haciendo yo asimismo guardar la regla que para el otro pongo; *aplicarlo a mí mismo*:** quiere que aprovechemos también para nosotros mismos la capacidad que tenemos de ayudar a los demás a que vean y acepten la realidad en verdad.

(Esto es lo mismo que dice Jesús en el Evangelio: que vemos la paja en el ojo del hermano y no vemos la viga en el nuestro (Mt 7,3-5)).

3ª regla:

[186] 3ª regla. La 3ª: considerar como si estuviese en el artículo de la muerte, la forma y medida que entonces querría haber tenido en el modo de la presente elección, y reglándome por aquella, haga en todo la mi determinación.

3. *Imaginarme a mi mismo en el momento de mi muerte, y cómo veo desde allí lo que ahora estoy viviendo; y ver eso mismo así desde ahora para así tomar mi decisión*

- * **Considerar como si estuviese en el artículo de mi muerte; *imaginarme a mí mismo en el momento de mi muerte*:**

¿Por qué se le ocurre a S. Ignacio esto? Si nos damos cuenta, al final de la vida es cuando uno puede distinguir con más verdad lo que le ha merecido la pena y lo que no. Cuando ya no tiene uno nada que perder se siente más libre para decir la verdad a sí mismo y a los demás. Por eso quiere que nos imaginemos ese momento. Podemos leer Lucas 12, 13-21.

4ª regla:

[187] 4ª regla. La 4ª: Mirando y considerando cómo me hallaré el día de juicio, pensar cómo entonces querría haber deliberado acerca de la cosa presente; y la regla que entonces querría haber tenido, tomarla ahora, porque entonces me halle con entero placer y gozo.

4. *Verme ante la verdad total y ante el juicio definitivo de mi vida, y sin perderlos de vista escoger con toda sinceridad y honestidad (convivencia 27).*

Si nos fijamos, en este 2º modo S. Ignacio ha querido que veamos lo que queremos elegir desde otra persona (2ª regla), desde el final de nuestra vida (3ª

regla), y ahora desde el día del juicio (de Dios)⁴: ¿cómo Dios ve esta decisión mía? por eso

- * **mirando y considerando cómo me hallaré el día del juicio, pensar cómo entonces querría haber deliberado acerca de la cosa presente; *verme ante la verdad total y ante el juicio definitivo de mi vida*:** "la verdad total", "el juicio definitivo" no podemos nosotros alcanzarlo.
Podemos estar consintiendo cosas que dentro de un siglo se descubra que eran un disparate o un abuso (como ocurrió con la esclavitud). Pues bien, eso sería el juicio de Dios: lo que definitivamente descubre toda la verdad sin justificaciones ni engaños.
- * **y la regla que entonces querría haber tenido, tomarla ahora; y *sin perderlos de vista escoger con toda sinceridad y honestidad*:** como es natural es imposible conocer "el juicio de Dios", pero si puedo preguntarme cuál sería y sospechar de nuestras seguridades: no caer en la trampa de que "todo el mundo lo hace". (Hace 30 siglos todo el mundo aceptaba la esclavitud).
- * **porque entonces me halle con entero placer y gozo:** S. Ignacio tiene muy claro que lo que Dios quiere es nuestra felicidad total, no "placeres aparentes"⁵

Nota:

[188] Nota. Tomadas las cosas sobredichas para mi salud y quietud eterna, haré mi elección y oblación a Dios nuestro Señor, conforme al sexto punto del primer modo de hacer elección.

Nota: Habiendo hecho esto anterior, haré luego mi decisión, y la presentaré como en el número 6 de la primera manera de escoger se dice, para estar seguro de ella y afianzarla.

Recordar el 6º punto del Primer Modo de hacer elección ⁶.

⁴ Recordar Mateo 25, 31-46.

⁵ Recordar 1ª Regla de Discernimiento de 1ª Semana, páginas 135-136.

⁶ Ver página 367.